



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

PROCRASTINACIÓN EN ESTUDIANTES DE ADE Y DERECHO: SU RELACIÓN CON PRESENTARSE A PROCESOS DE SELECCIÓN

Eduardo Abad Anguera de Sojo

Resumen:

La presente investigación ha estudiado cómo influye la procrastinación académica en 98 estudiantes de las Universidades Pontificia de Comillas y Autónoma de Madrid. Se ha empleado la *Escala de Procrastinación académica (ATPS)* para medir el nivel de procrastinación y descubrir si ésta afecta al número de procesos de selección que realizan los estudiantes del grado de Ade y Derecho en sus últimos años de carrera. Los resultados mostraron que los estudiantes más procrastinadores se enfrentan a menos procesos de selección que aquellos menos procrastinadores, existiendo diferencias entre hombres y mujeres, ya que los primeros son más procrastinadores que las segundas.

Palabras clave: procrastinación, estudiantes universitarios, procesos de selección.

Índice:

1. Introducción:
 - 1.1. Objetivo.
 - 1.2. Metodología genérica seguida.
 - 1.3. Estructura del trabajo.
2. Marco teórico:
 - 2.1. Procrastinación: concepto, tipos, relación con otros ámbitos y estudios interesantes.
 - 2.2. Importancia de la procrastinación en el campo académico, en especial en los procesos de selección.
 - 2.3. Formulación de la hipótesis.
3. Metodología:
 - 3.1. Participantes.
 - 3.2. Instrumentos y variables.
 - 3.3. Procedimiento.
 - 3.4. Análisis de datos.
4. Resultados.
5. Discusión.
6. Conclusiones.
7. Referencias.

1. Introducción:

La procrastinación como actuación irracional y perjudicial, ya expuesta en el apartado anterior es un problema que afecta enormemente a un sinnúmero de sujetos en actividades importantes de sus vidas. Sin embargo, donde aparece como mayor problemática es en los estudiantes que posponen sus trabajos, sus quehaceres, tareas y deberes a sabiendas del perjuicio que va a causarles (Hussain Irshad and Sultan Sarwat, 2010; J. Solomon, Laura and D. Rothblum, Esther, 1984). Por esta razón y por los enormes perjuicios que puede traerles la procrastinación, este estudio puede tener relevancia y servir de ayuda para predecir en qué momentos y situaciones un estudiante puede tener problemas en su futuro profesional por procrastinar y no presentarse a un número necesario de procesos de selección para un trabajo, debido a ésta.

1.1 Objetivo:

Derivado de todo lo anteriormente expuesto, esta investigación propone aportar más información en el campo de la procrastinación académica, tema que cada vez tiene más relevancia por las ingentes cantidades de estudiantes que la sufren, sus efectos negativos y su tendencia creciente entre las generaciones. Se pretende descubrir si la procrastinación puede influir también de forma negativa sobre el futuro profesional de los estudiantes universitarios de ADE y Derecho que quieren entrar a formar parte del futuro profesional en una empresa, despacho u otro sistema, los cuales les suponen realizar un proceso de selección compuesto de pruebas, de forma previa a la obtención o no del empleo. Puede que la procrastinación les haga enfrentarse a menos procesos y por tanto tener menos posibilidades en el mundo laboral.

Un estudio en una muestra universitaria nos podrá advertir de si efectivamente la procrastinación afecta o no negativamente al número de procesos que los estudiantes realizan.

Por ello, el estudio, particularizando, pretende: Analizar la relación entre el nivel de procrastinación y el número de procesos de selección al que se han enfrentado los estudiantes de últimos cursos de la carrera de ADE y Derecho, que, de acuerdo con la hipótesis del trabajo, debería ser inversa, demostrando que al aumentar una, disminuye la otra (y viceversa); a mayor nivel de procrastinación, menor número de procesos realizados.

1.2 Metodología genérica seguida:

A través del método inductivo por partir de la conclusión de la hipótesis, para luego tratar de probarla durante la investigación, se parte de una muestra de 98 estudiantes de últimos cursos de la carrera de Derecho y Ade, en la cual se recogen datos referentes a la edad, sexo, número de procesos de selección al que se han enfrentado los amigos del estudiante durante la carrera, su nota media, la Universidad en la que cursan su grado y el número

de procesos al que se han enfrentado. Los datos se obtuvieron a través de un cuestionario anónimo, con los que posteriormente se realizaron distintos modelos cuantitativos para analizar la influencia del nivel de procrastinación sobre el número de procesos de selección a los que se han enfrentado los estudiantes en el último año. Tras el análisis de los resultados se exponen las conclusiones de éstos.

1.3 Estructura del trabajo:

La estructura elegida es la más frecuente para realizar este tipo de investigaciones, en las que se pretende mostrar cómo la procrastinación afecta a algún factor, o cómo algún factor afecta a ésta. Es una estructura básica que parte desde una detallada metodología para explicar la forma en la que se ha realizado la investigación y cómo son sus principales características, continúa exponiendo los resultados de esa investigación, interpretándolos de una forma clara, para terminar, sacando aquellas conclusiones a las que llega el investigador después de desarrollar el estudio. Finalmente se muestran las referencias principales utilizadas para su desarrollo. Como ejemplos de este tipo de estructura, destacan las investigaciones de Rodríguez, Anna y Mercè Clariana (2017); y de Alegre Bravo, Alberto y Benavente-Dongo, Diego (2020).

1. Metodología: compuesta por la descripción de los participantes, los instrumentos y variables empleados, el procedimiento que se ha llevado a cabo y el análisis de los datos obtenidos mediante los instrumentos y el procedimiento seguido.
2. Resultados: éstos se ilustran mediante Tablas y gráficos que permiten interpretar el conjunto de los datos obtenidos y procesados.
3. Discusión y conclusiones: mide si se ha cumplido la hipótesis de la investigación y realiza un análisis sobre los resultados obtenidos.
4. Referencias.

2. Marco teórico:

2.1 Procrastinación: concepto, tipos, relación con otros ámbitos y estudios interesantes:

La procrastinación es una problemática que afecta a muchísimas personas, especialmente estudiantes, aunque también trabajadores de todas las índoles, y de todas estas personas, muchas así mismas se consideran procrastinadoras (Steel, P. 2007). Además, se está comprobando, cómo, con el paso del tiempo, cada vez más personas sufren este problema, afectándolas en su vida diaria (Parada Estremadorio, Brenda y Schulmeyer K., Marion 2021). Es por ello por lo que numerosos autores han tratado de dar estudios concretos para entender este concepto y poder abordarlo con exactitud, para poder prevenirlo y o paliarlo (Por ejemplo, Solomon, L. J., & Rothblum, E. D. 1984; Ferrari, J., Mason, C., & Hammer, C. 2006; o Steel and Ferrari 2013).

Tras numerosos años de estudio, que pueden comenzar desde las primeras nociones y exámenes de Knaus, W. J. (1973), hasta los últimos estudios y recopilaciones más importantes que se han realizado, como los de Katrin B. Klingsieck (2013); aún no se ha podido abordar un concepto o definición común que sea genérica y aceptada por todos los autores.

Por ello, para poder abordar este fenómeno, atenderemos primeramente a la definición que otorga el diccionario de la Real Academia Española, definiendo procrastinar como: “diferir, aplazar”. Por ello, la primera nota, que además sí resulta ser compartida por todos los autores, o la gran mayoría de ellos, es que el acto de procrastinar consiste en dejar para otro momento una determinada acción, tarea, deber, quehacer, requerimiento o evento.

Sin embargo, este aplazamiento que se encuentra dentro de la procrastinación no debe confundirse con un retraso cualquiera o meditado de una situación, que puede desde ser una irrelevante situación sin más connotación, hasta una decisión estratégica, por falta de datos, necesidad u otra decisión racional. Es así como llegaremos a un segundo posible rasgo de la procrastinación, ya que el retraso producido a la hora de acometer cualquier acción debido a la procrastinación lleva aparejada consigo, otra nota característica, que es la de la culpabilidad, el sentimiento de culpa que indica que uno no se siente cómodo y realizado por llevar a cabo ese retraso, es más, considera perjudicial para sí mismo el retraso que ha llevado a cabo, el cual acaba generando una profunda incomodidad, como muestra el estudio de Krause, K. y Freund, A. M. (2014).

Pero no solo es relevante el hecho de que la procrastinación es un acto de posponer una acción que trae consecuencias negativas y perjudiciales que provocan incomodidad y culpa por no haberlas realizado previamente; sino que, además, la procrastinación, es un acto irracional, a la par que intencional, realizando entonces, el sujeto el acto de posponer, pero de forma consciente y sin sentido alguno, ya que es plenamente consciente de que le repercutirá dañinos resultados. La irracionalidad del

acto también puede encontrarse en la tarea sustitutiva de aquella que se dilata en el tiempo, pues es la que se elige una que no presenta relevancia alguna en la vida del sujeto (Steel, P. 2007).

Continuando con la investigación de la problemática, y una vez expuestas las notas comunes a la generalidad de autores que han tratado previamente el tema, también podríamos comenzar a matizar algunos aspectos, para arrojar más luz a la problemática intrínseca de la procrastinación. Por ejemplo, atendiendo a el estudio Ferrari, J. R. (2001) que muestra que la procrastinación es un fallo en la autorregulación del tiempo y todos los factores relacionados con su tarea, la acción, o tarea que se pospone, parece que debe ser importante para la vida del sujeto y suponerle una ingente cantidad de tiempo, pero aun así coloca óbices a su realización. Al hacer esto, se obliga al procrastinador a trabajar cerca del momento en que debe acometer su acción, ya sea desde la entrega de un deber determinado, hasta un problema médico.

Además, es trabajar cerca del momento previo a consumarse la acción, puede devenir en enormes perjuicios, tales como la ansiedad o la depresión, por tanto, puede desarrollarse una patología como consecuencia de la procrastinación (Ferrari, J. R. 1991^a). Los estudios mencionados del autor Ferrari, J. R. y otros contemporáneos, se centraron primeramente en medir la procrastinación e intentar dilucidar aquellos factores y razones que llevaban a la persona a acometer este irracional e ilógico acto, que nocivas consecuencias le traía. Por ello, al poder derivar perjuicios tales como los mencionados, y la demostración de que dentro de los rasgos que hacían que una persona fuera más tendente que otra a la procrastinación, destacaban la edad, el sexo, el nivel socioeconómico y otras características personales, incluso genéticas, los autores comenzaron a plantearse que la procrastinación debería ser tratada como un rasgo de la personalidad (Steel, P. 2007; Steel and Ferrari 2013; Katrin B. Klingsieck 2013), lo cual implica que existen un enorme elenco de situaciones individuales que nos pueden hacer más o menos procrastinadoras y por ello, desarrollar problemáticas dañinas e inútiles que llevan a las personas a la infelicidad momentánea o a más serias patologías.

Siguiendo con que la procrastinación deba ser entendida como un rasgo de la personalidad, los 3 estudios mencionados anteriormente exponen las posibles causas interiores de la persona que pueden hacerla más procrastinadora, comprobando en cuales de ellas se muestra fuerte relación con la procrastinación.

En su obra: “The nature of procrastination: A meta-analytic and theoretical review of quintessential self-regulatory failure”, Steel comprueba entonces las grandes secciones de: las características de las tareas (externas a las personas, incluyendo fechas de entrega o fin, y también internas como la pereza o la falta de motivación), las diferencias individuales de cada particular (propensión a depresión o ansiedad, optimismo y pesimismo), las medidas del comportamiento humano (errores en percepción de cómo afrontar ansiedad o simple agobio) y características demográficas (edad género y año).

En la obra “Sex, education, and procrastination: An epidemiological study of procrastinators’ characteristics from a global sample”, Steel y Ferrari demuestran

cómo son fuertes causas relacionadas con la procrastinación, los rasgos personales de sexo, edad, situación matrimonial, educación, tamaño de la familia, lugar de nacimiento y región en la que se habita. Concluyeron que de estos factores los más influyentes fueron sexo, edad, situación matrimonial, educación y nacionalidad.

Estos estudios demuestran que las causas principales de las que se deriva la tendencia a procrastinar son rasgos personales, pero estos deben complementarse y se complementan con otros factores externos que pueden fomentarla o promoverla. Estos son: ocultar sus faltas de habilidad en algún campo, intentar evitar efectos negativos, falta de seguridad en uno mismo o temor a la opinión pública (Ferrari, J. R. 2001) También destacan el miedo a los resultados y consecuencias de la acción, evasión de la ansiedad que genera una tarea o deber o incluso simple rebeldía (Solomon, L. J. & Rothblum, E. D. 1984); o cesar en la actividad por placeres más cercanos y momentáneos. (A. Wilson, Brian 2012).

Es por ello por lo que ha de hacerse un estudio general e integrador de todas las perspectivas (Steel, P. 2007), tanto de los rasgos personales interiores como las situaciones externas y generales.

Una vez expuestos los factores y causas de los que puede derivarse la procrastinación, es relevante también mencionar cuáles son las principales escalas a través de las cuales puede medirse esta problemática y así trabajar con ella, pues aunque no existe una escala certificada, sí existen números y fiables intentos de crear una, de entre las cuales, pueden destacarse las ya testadas: la escala Busko's (1998), escala IPS Irrational Procrastination Scale de Piers Steel, la escala PASS (Procrastination Assessment Scale–Student), la escala PPS (Pure Procrastination Scale), también de Piers Steel y la escala TPS de Tuckman.

Pueden realizarse diferentes clasificaciones de procrastinación en virtud del aspecto que se pretenda analizar:

1. En virtud del resultado: En el ya muchas veces mencionado estudio de Steel, P. (2007) encontramos una posible procrastinación positiva, referida a aquellas situaciones de gran incertidumbre, donde procrastinar por miedo o ansiedad puede ser un aspecto positivo a la espera de una mayor certidumbre o información. O una procrastinación negativa, que es la que se ha estado analizando hasta el momento, consistente en de forma voluntaria, irracional y perjudicial, posponer una tarea que el sujeto sabe que es necesaria o positiva para sí mismo, bajo la seguridad de que posponerla, le traerá resultados negativos en diferentes aspectos.
2. En virtud de la forma de analizarla: Según el estudio de Solomon, L. J., & Rothblum, E. D. (1984), existen medidas de análisis de procrastinación auto percibidas y expuestas por el sujeto parte de un estudio (“procrastination self-reported measures”), y medidas de análisis del comportamiento, que se realizan sobre las acciones acometidas por el sujeto parte del estudio, independientemente de lo que él estime que procrastina o no, se refleja con sus acciones o con sus propias medidas (“procrastination behavioral measures”).
3. En virtud del motivo que lleva a procrastinar: Por evasión, cuando se evita empezar una tarea por miedo al fracaso. Es un problema de autoestima. Por activación, cuando se posterga una tarea hasta que ya no hay más remedio que

realizarla. Es un problema contrario al anterior. Por indecisión, típico de las personas que, intentando realizar la tarea, se pierden en pensar la mejor manera de hacerlo sin llegar a tomar una decisión (Colaboradores de Wikipedia, última modificación del 13 de marzo de 2023).

2.2 Importancia de la procrastinación en el campo académico, en especial en los procesos de selección:

Una de las mayores preocupaciones de los estudiantes universitarios, a medida que se acerca su último año de carrera, es su futuro profesional. Los estudiantes ansían encontrar una vocación durante esos años de estudios y poder adecuarla al cambiante y hostil mundo laboral a los que van a enfrentarse, pues la tasa de paro en España, de jóvenes menores de 25 años, en diciembre de 2022 fue de un 29,6% (Diario Expansión: Desempleo de España 2022. (s. f.). Datosmacro.com).

En la sociedad actual, los estudios no dejan de ser un paso previo a un salto cualitativo enorme, que es la dedicación futura profesional. Los alumnos adquieren competencias, formación, educación y herramientas útiles en la Universidad, para su futuro desempeño en la sociedad, para su futuro desempeño laboral. De hecho, debería ser la propia Universidad la que, además de proporcionar estos conceptos teóricos y herramientas, también la posibilidad de ayudar al alumno a integrarse en el mundo laboral (Sabala M., Martha; Rentería-Pérez, Erico; y Díaz-Bambula, Fátima, 2021; y Rodríguez D, Jorge Luis; Leodán, Jorge; y Muñoz, Alisson P.; 2022).

Estos conceptos que han ido aprendiendo y desarrollando les permite realizarse determinadas preguntas, como, por ejemplo, ¿a qué quiero dedicarme?, ¿dónde deseo trabajar?, ¿es esta idea primaria que tengo sobre qué hacer en mi futuro profesional, lo que realmente deseo?

Particularmente, el estudio se centrará sobre estudiantes de la carrera de ADE y Derecho, ya que son aquellos, que cuya mayoría de puestos de trabajo, requerirá de un importante proceso de selección, ya sea mediante cuestionarios, exámenes, pruebas de nivel, valoración de competencias, entrevistas... Sus posibilidades laborales pasan por enfrentarse a un mundo laboral, donde existe una elevada competencia y una gran cantidad de personas que desean adquirir esos puestos de trabajo, a veces, incluso, pasan por enfrentarse a estudiantes de otro tipo de carreras, como, por ejemplo, las ingenierías.

A lo largo de su carrera profesional, estos estudiantes descubren aquello que les mueve, aquello a lo que podrían dedicarse y cuáles son las oportunidades, que realmente su carrera profesional ofrece. Sin embargo, todo esto, no deja de ser en un marco y plano conceptuales, pues a final de cuentas, durante la carrera, el alumno no desempeña tareas profesionales en un ámbito concreto, como si lo hará años después cuando obtenga un contrato laboral.

Por estas causas expuestas, es aquí cuando realmente entra la problemática de la incógnita futura, sobre si la decisión de dedicarse a una u otra tarea profesional, es la acertada, pues efectivamente corresponde a lo que el estudiante pensaba que quería y deseaba, y el

esfuerzo por haber conseguido ese puesto, merece lo suficiente la pena, como para optar por esa decisión.

Para poder responder con solvencia o claridad a sus preguntas formuladas sobre el mundo profesional, el estudiante debe entender y aceptar, la importancia de enfrentarse a números y determinados procesos de selección, en aquellos ámbitos relacionados con su titulación, que les hayan llamado la atención durante su vida. Ya sea para probar y descartar las opciones que no les son de su agrado, para confirmar que aquella idea preconcebida de que su aspiración laboral, coincide con su puesta en práctica; o incluso, para poder descubrir el trabajo o tarea al que quieren dedicarse, es fundamental y puede que hasta, vital, para el alumno enfrentarse a tantos procesos de selección como les sean posibles, para probar distintos empleos, enfrentarse al mundo laboral y ser conscientes del ámbito al que van a dedicarse profesionalmente. El estudiante busca empleos satisfactorios y acorde con sus expectativas como resultado de sus niveles educativos (Bargsted, 2017).

Los procesos de selección, deben llevar al alumno a realizar prácticas, ya que éstas son la base que les permitirá aplicar prácticamente, los conceptos teóricos adquiridos durante la carrera, además de permitirles la posibilidad de entrar en el mercado laboral, de una forma “tutelada”, ya que en eso consisten las prácticas, en que el alumno coja experiencia y pueda desarrollarse a la par que aprender en la tarea en cuestión y convertirse en un verdadero empleado, o simplemente obtenga experiencia profesional (Sabala M., Martha; Rentería-Pérez, Erico; y Díaz-Bambula, Fátima, 2021).

Es crucial para los estudiantes, enfrentarse a este tipo de procesos porque es la forma adecuada de satisfacer sus necesidades de vocación, prestigio y aceptación social, aplicación de los conceptos aprendidos en la carrera y posibilidad de descubrir aquello que les gusta y les hace sentirse realizados en relación con el trabajo profesional.

Como ya se ha expuesto previamente, la procrastinación, como problemática tiene holgados efectos negativos sobre las personas, ya que, continuando con lo indicado previamente, la procrastinación lleva aparejada una perjudicial culpabilidad que le supone al individuo un enorme malestar, incomodidad e intranquilidad (Krause, K. y Freund, A. M., 2014). Además, llevada a sus extremos o en función de la personalidad determinada de cada individuo, puede llegar a desarrollarse patologías como consecuencia, tales como ansiedad, estrés o depresión (Ferrari, J. R. 1991^a).

Centrando esta problemática en los estudiantes universitarios, en sus últimos años de carrera, la procrastinación tiene y puede tener un importante papel, que también les desarrollará perjudiciales efectos, junto a los mencionados, la posibilidad de afectarles nocivamente sobre sus elecciones, expectativas y posibilidades futuras laborales.

Como muestra el estudio Hussain, Isrhad and Sultan, Sarwat (2010), Los estudiantes universitarios procrastinan mediante retrasar sus obligaciones, tareas, estudios, trabajos y deberes; eludiendo así momentáneamente sus responsabilidades y prolongando en el tiempo ese retraso, por las razones de búsqueda de un placer momentáneo, miedo al rechazo, exceso de optimismo o pesimismo en el tiempo que requiere cada una de sus obligaciones (Ferrari, J. R. 2001, Solomon, L. J. & Rothblum, E. D. 1984), pereza, uso

inadecuado de Internet y redes sociales (Nalwa, Kanwal and Preet Anand, Archana, 2004)....

Esta procrastinación que sufren los estudiantes universitarios, independientemente de la causa que la provoque, les aleja del cumplimiento de sus objetivos, que, por ser universitarios en el ocaso de su carrera, éstos deberían ser, acabar la carrera satisfactoriamente, aprender tanto de forma teórica como práctica, los conceptos y herramientas necesarios para desempeñar una próxima e inminente tarea del ámbito profesional; y, por supuesto, centrarse en encontrar trabajo.

En cuanto al objetivo de encontrar trabajo, los estudiantes universitarios, y particularizando más, los de ADE y Derecho, se enfrentarán, de forma previa a obtenerlo, se enfrentarán a diferentes procesos de selección, que comprenderán distintas pruebas o fases; en las que serán evaluados para determinar si son o no, aptos para el puesto es cuestión, que desean ocupar.

La procrastinación podría ser un factor muy necesario para tener en cuenta, a la hora de superar satisfactoriamente estos procesos, o incluso, a enfrentarse ellos ya que como muestran varios estudios (Carranza, Renzo; Ramírez, Arlith, 2013; Bazalar Chan, Luis Alberto, 2011), la procrastinación afecta principalmente a jóvenes estudiantes. Además, como demuestra el estudio Ozer Uzun, Bilge; Demir Ayhan y Ferrari (2009), entre el 80% y el 95% de los estudiantes procrastinan, aunque sea solo de forma ocasional.

Los alumnos procrastinadores, según lo mencionado sobre este concepto, tenderán a prepararse menos las posibles pruebas, de manera que tendrán menos posibilidades de superar las pruebas y por ello, de avanzar en el proceso para lograr la consecución del empleo. Junto al hecho de que tendrán menos preparación, tendrán menos tiempo también para preparárselos porque lo dejan para los últimos días, aun sabiendo que la cantidad requerida de tiempo debe ser bastante elevada. Al tener poco tiempo y poca preparación también pueden generarse grandes cantidades de estrés excesivo, que será siempre superior al de aquellas personas que, sin procrastinar, realizan la misma prueba. También puede llevar al estudiante parte del proceso a una falta de enfoque necesario, disciplina y capacidad de atención, suponiendo esto una desconcentración que llevará a perderse en el proceso y a no realizarlo lo suficientemente bien como para superarlo. Y por último y seguramente lo más importante, es el hecho de que el estudiante perderá muchas oportunidades de trabajo, por el hecho de que esperar y usar la frase “ya lo haré mañana” le impedirá en primer lugar, buscar suficientes ofertas de trabajo como para determinar qué quiere hacer, qué puede gustarle, cómo funciona el mercado laboral, cuál es su vocación o si es válido para una determinada rama de su formación; no participar o asistir por miedo al rechazo a aquellos a los que se haya inscrito; o los pocos que haga, hacerlos desganado por sentir que no ha hecho todo lo que podía, aumentando así sus posibilidades de fracaso. En definitiva, este estudio se centrará en la hipótesis de que ser procrastinador supondrá haber perdido muchas oportunidades de trabajo al no afrontar estos procesos y por ello, el estudiante procrastinador habrá hecho menos pruebas y procesos, que aquellos que presenten menores niveles de procrastinación.

Fallar en el desempeño y la consecución de esos objetivos, debido especialmente a los malos hábitos derivados de la procrastinación, lleva al estudiante a una serie de consecuencias negativas que les afectarán impidiéndoles su aprendizaje satisfactorio,

desarrollarles problemas mentales o personales (Hussain, Isrhad and Sultan, Sarwat, 2010), incitarles a desarrollar iniciativas de copia, vicios perjudiciales o mala salud (Goode, 2008); o incluso la salida cercana a un futuro laboral, o al menos, a un futuro laboral vocacional donde desarrollarse y constituirse de forma plena.

2.3 Formulación de la hipótesis:

A la luz del marco teórico, que se muestra como una batida de la principal información sobre los temas pertinentes, que son la procrastinación en el campo académico y los procesos de selección a los que se enfrentan los estudiantes en sus últimos años de carrera para conseguir un trabajo, se puede admitir que la procrastinación afecta a muchos aspectos del campo académico, influyendo, mediante una relación causal, de forma negativa.

Como se ya se presentaba, esto puede deberse a una infinidad de factores, tanto externos, como internos a la esfera personal del estudiante en cuestión, los cuales se complementan para dar respuesta a las causas de la procrastinación.

Por ello la hipótesis de esta investigación (H1) es: El nivel de procrastinación de un estudiante afecta al número de procesos de selección al que se presenta en sus últimos años de carrera.

Hasta poder probarla, por suficiente evidencia empírica en su contra, la hipótesis nula (H0), es: el nivel de procrastinación de un estudiante no afecta al número de procesos de selección al que se presenta en sus últimos años de carrera.

3. Metodología:

3.1 Participantes:

Para la realización de este estudio, se ha tomado como referencia el segundo cuatrimestre del curso académico 2022-2023, en el que han participado estudiantes universitarios del cuarto y quinto curso del grado de ADE y Derecho, de las Universidades Pontificia Comillas y Autónoma de Madrid. Se han elegido estos dos cursos (4º y 5º) por ser los últimos cursos del grado, lo cual supone que los alumnos, al acabarlos empezarán a incorporarse al mundo laboral. La muestra empleada fue de 144 alumnos, de edades correspondidas entre los 20 y 23 años, aunque posteriormente a eliminar del estudio a aquellos que van a oposar, aquellos que se dedicarán a un negocio familiar u otro empleo que no requiere realizar un proceso de selección, y a aquellos que ya tienen empleo, la muestra final relevante sobre la que se realiza el estudio es de 98 estudiantes universitarios que estando actualmente desempleados, buscan un trabajo u ocupación en una empresa, despacho u otro que requiera proceso de selección. De estos 98 estudiantes podemos establecer dos subgrupos atendiendo a la importancia de la variable sexo, quedando por tanto el grupo de hombres (n=47, M edad=22.11, DE=0.67) y el grupo de mujeres (n=51, M edad=22.06, DE=0,73).

Además, se realizará una distinción mediante dos grupos pertenecientes al sexo de los participantes, hombre y mujer (1 y 0 respectivamente) para comprobar cómo afectan las variables independientes sobre cada uno de estos grupos. Se pondrá especial atención a la variable Procrastinación, para observar las posibles diferencias entre los dos grupos y poder hacer algunas reflexiones al respecto, pues como veremos, los resultados son diferentes.

3.2 Instrumentos y variables:

A los 98 estudiantes que forman la muestra relevante del estudio se les administró la *Escala de Procrastinación académica (ATPS)*, desarrollada por el estudio Furlan, et al, (2010), que mostró una validez aceptable (Alfa=87), y fue validada y testada por diferentes estudios, como por ejemplo el estudio sobre estudiantes de Lima, Galindo-Contreras, Jhorleny y Orlando Olivas-Ugarte, Lincol (2022); o el análisis factorial sobre esta escala adaptada a argentina de Furlan, Luis Alberto, Heredia, Daniel Esteban, Piemontesi, Sebastián Eduardo y Tuckman, Bruce W. (2012).

Existen varias escalas de procrastinación ampliamente aceptadas y testadas, como pueden ser Solomon and Rothblum's (1984) Procrastination Assessment Scale for Students (PASS), Busko's (1998) Procrastination Scale, y Tuckman's (1991) Procrastination Scale (TPS) (González Gerardo, José L. y Monroy, Fuensanta, 2019). Sin embargo, debido a la amplia cantidad de preguntas, su formulación, idioma y contenido, este estudio opta por la ya mencionada adaptación argentina de la escala de procrastinación de Tuckman. Como muestra el estudio Furlan, Luis Alberto; Heredia, Daniel Esteban; Piemontesi, Sebastián Eduardo; Tuckman y Bruce W. (2012), la escala de Tuckman mide la tendencia de una

persona a abandonar o dejar tareas que son necesarias para el sujeto, pero que sigue sin hacer, definiendo así la procrastinación al mostrarla como un fallo personal de autogestión del tiempo y tareas por hacer, evitándolas de forma irracional. La escala consta de 35 preguntas actualmente, de sus 72 en las que primeramente consistía y el estudio citado, explica la evolución de esta.

Ésta consta de 15 preguntas planteadas y pensadas para estudiantes, teniendo en cuenta sus principales actividades académicas, empleando la escala de Likert de 5 puntos, del 1 (“Nunca me ocurre”)-5 (“Siempre me ocurre”) para indicar la frecuencia con la que les suceden situaciones, pensamientos y emociones relacionados con la procrastinación. Las preguntas están planteadas de forma que aquellos que presenten valores más elevados en la suma total de los puntos (teniendo en cuenta que el número obtenido en algunas preguntas deberá restarse o sumarse con número negativo) serán aquellos más procrastinadores, logrando así identificar lo procrastinador que es cada estudiante y utilizar ese número como variable independiente del estudio.

Sim embargo, como es lógico, para poder ver lo significativa o no que es la procrastinación en el número de procesos que realiza un estudiante, será necesario incluir también aquellas variables de control que pueden ser también significativas y explicativas del número de procesos al que se enfrenta un estudiante, para hacer el estudio y análisis más precisos.

Las variables analizadas en el presente estudio han sido las siguientes:

1. Edad: variable independiente de control, numérica, discreta. Además, esta variable, por ser la muestra realizada solo para estudiantes de los últimos cursos de la carrera de ADE y Derecho, solo podrán presentar valores entre 20 y 23 años.
2. Sexo: variable independiente de control, categórica, nominal, pero codificada como dicotómica numérica, siendo el valor 0 la categoría del sexo femenino, y 1 la categoría del sexo masculino.
3. Nota media: variable independiente de control, numérica, continua. Se trabajará como si fuera discreta, aceptando solo un decimal.
4. Número de procesos de selección al que se han presentado los amigos del estudiante que realiza el cuestionario: variable independiente de control, categórica, ordinal; pero codificada como numérica, siendo el valor 1 pocos; el valor 2 ni muchos ni pocos, y el 3 varios.
5. Universidad: variable independiente de control, categórica, nominal; pero codificada como dicotómica numérica, siendo el valor 0, la categoría de los estudiantes pertenecientes a la Universidad Autónoma de Madrid; y 1, la categoría de los estudiantes pertenecientes a la Universidad Pontificia de Comillas.
6. Procrastinación: variable independiente, numérica, discreta. Medida mediante la escala ATPS, puede tomar un valor mínimo de 0 y un máximo de 100.
7. Número de procesos de selección a los que se ha presentado el estudiante que realiza el cuestionario: variable dependiente, numérica, discreta.

3.3 Procedimiento:

Para la obtención de los datos obtenidos y empleados en la realización del modelo, se elaboró un corto cuestionario, que consistiría en un número determinado de preguntas, en función de las elecciones tomadas por los alumnos, ya que algunas de éstas fueron eliminatorias, para evitar así los resultados que pudieran ser ajenos al estudio.

El cuestionario comenzaba informando a los estudiantes que lo realizaron que todas sus respuestas serían anónimas y que sus datos serían únicamente empleados con fines estadísticos para realizar correctamente la investigación. Esto se muestra en la primera pregunta del cuestionario, cuando en la misma pregunta, pide al estudiante aceptar una cláusula de protección de datos, informando de la finalidad del tratamiento de los mismos desde el anonimato; y si el estudiante es mayor de edad.

De forma obligatoria, todos los estudiantes responderían a las preguntas de la cláusula de protección de datos y al empleo que les gustaría dedicarse, edad, sexo, Universidad en la que realizan sus estudios, y finalmente, su nota media de la carrera; dando así un total de 144 respuestas. Si la respuesta a esta pregunta era la tercera (Empresa, despacho u otro similar), entonces accederían a la siguiente pregunta, donde el estudiante responderá de forma positiva o negativa al hecho de haber encontrado ya empleo o no. Todos aquellos estudiantes que no hubieran seleccionado la respuesta de la empresa, despacho u similar (respuesta tercera) y que manifestarán haber encontrado ya empleo, sin por tanto querer seguir buscando uno nuevo, dejarían de ser empleados en el estudio pertinente, ya que el mismo plantea la afectación de la procrastinación sobre el número de procesos de selección al que un estudiante de últimos cursos se presenta, haciendo innecesarias las respuestas comentadas. De esta forma, de 144 respuestas obtenidas a través del cuestionario, la muestra del estudio acabó siendo de 98, entre hombres y mujeres que quieren dedicar su futuro profesional a un empleo que requiere presentarse a un proceso de selección para obtenerlo y que, además, en empleo que aún no han encontrado.

Una vez superadas las preguntas eliminatorias ya comentadas, los estudiantes responden a la escala de procrastinación ATPS, la cual, como ya se mencionaba previamente, consta de 15 ítems para evaluar lo procrastinador que es el estudiante; y a la pregunta de la variable dependiente: a cuántos procesos de selección se han enfrentado durante este año académico (2022-2023).

3.4 Análisis de datos:

El diseño del estudio fue elaborado, como ya se presentaba, por un cuestionario. Las preguntas del cuestionario, realizado a través de Google Forms, fueron estudiadas y pensadas minuciosamente de forma previa a comenzar a compartirlo con los estudiantes, para lograr de esa manera, definir a la perfección, el grupo de estudiantes al que el estudio pretendía dirigirse, definir las variables, tanto las independientes como la dependiente de forma clara y sucinta eliminando posibles fallos de interpretación o captación de datos. Además, las preguntas que contenían variables categóricas fueron realizadas de tal forma que fuera simple y acertada su codificación, para poder entrar a analizar sus resultados.

Una vez obtenidas todas las respuestas del cuestionario, se procedió a observar en Excel sus resultados, corrigiendo así los errores en algunos de los datos, como por ejemplo ajustar los números decimales escritos con puntos en lugar de comas. Además, en el Excel se procedió a realizar el sumatorio de los resultados de la escala ATPS de Procrastinación y obtener así sus valores. Se codificaron también las variables Sexo (1=hombre y 0=mujer), Número de procesos realizado por los amigos del estudiante que realiza el cuestionario (3=muchos, 2=ni muchos ni pocos, 1=pocos) y Universidad en la que se está realizando el grado de ADE y Derecho (1=Universidad Pontificia de Comillas, 0=Universidad Autónoma de Madrid).

Para el análisis de los datos se ha utilizado el programa Gretl, que nos permitió en primer lugar analizar los estadísticos de cada variable, con sus gráficos y matriz de correlaciones. Con estas herramientas se obtuvieron datos claves en los resultados de la investigación, ya que permite observar los principales descriptivos de las variables, como la Media o la Desviación típica; además de la matriz de correlaciones que permite observar gráficamente las relaciones positivas o negativas entre las variables mediante el cálculo de los coeficientes de correlación.

Además de para los estadísticos principales y la matriz de correlaciones, el programa Gretl fue el elegido para realizar todos los modelos empleados en el estudio: Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), para estimar la relación lineal entre la variable dependiente con las variables independientes; Poisson, en tanto que la variable dependiente es una variable de cuenta; y finalmente las Binomiales Negativas, por ser esta variable de cuenta, una variable con la clara posibilidad de efecto contagio. El modelo de Poisson mide la probabilidad de que ocurra un suceso de una variable en un intervalo de tiempo determinado (en este proceso el número de procesos de selección en el curso 2022-2023). Es relevante, en tanto que, al ser la variable, una variable de cuenta y de números enteros, la precisión del modelo será mucho mayor que la del modelo MCO. Éste permitirá dar mayor fiabilidad a los resultados y a lo significativas que son las variables. Sin embargo, por la mencionada posibilidad de un efecto contagio, que se expresa por sobredispersión (varianzas muy superiores a las medias), será aún más preciso y fiable un modelo Binomial Negativa para evitar esta sobredispersión.

Todos los modelos fueron estimados con desviaciones típicas robustas para prevenir que los potenciales problemas de heteroscedasticidad hagan que los errores estándar (y, por lo tanto, las ratios t y los p-valores) estén mal calculados.

4. Resultados:

Para comenzar, en la Tabla 1, se exponen los descriptivos principales de las variables de la procrastinación (variable independiente), la nota media (variable dependiente) y el número de procesos al que se ha presentado cada estudiante en el último año de curso (variable dependiente) para la muestra total ($n=98$), y para los dos grupos resultantes de la variable sexo, por separado el grupo hombres ($n=47$) y el grupo de mujeres ($n=51$). Se han seleccionado esas dos variables independientes por ser las dos variables, como se verá, que más significativas son en los 3 tipos de modelos utilizados. Además, recordamos que son precisamente las variables de nivel de procrastinación y número de procesos realizados en el último año de curso, las dos variables con las que se pretende comprobar y analizar si existe una verdadera relación, en tanto que el estudio pretende demostrar que la procrastinación afecta negativamente a éstos. Los descriptivos que se muestran son la Media (M), la Mediana (Mm), la desviación típica (DE), el valor mínimo (Mín.) y el valor máximo (Máx.).

A simple vista y antes de sacar mayores conclusiones, se muestra cómo la media de la procrastinación de la muestra, es bastante alta; es decir, en general los estudiantes presentan grados de procrastinación elevados, como se puede ver reflejado en que la media se encuentra mucho más pareja del valor máximo (Máx.=75), que del mínimo (Mín.=15), y que para que la media sea alta, en muchas de las preguntas referentes a la escala ATPS de procrastinación, las respuestas han debido tomar valores superiores o iguales a 3. Además, se muestra una alta desviación típica ($DE=13,91$), lo que indica que la dispersión de los datos con respecto a la media es elevada, así que no muchas personas habrán tomado valores centrales cercanos a la media. Este índice de procrastinación, que a simple vista parece elevado, también podría ser recurrente en el bajo número de procesos medio al que se presentan los estudiantes ($M=2,38$), aunque, por ser el número de procesos al que se presentan los alumnos, un número entero, nos centraremos en la Mediana ($Mm=2$). El valor de esta Mediana deja gráficamente el 50% de los datos a cada uno de sus lados, siendo ésta el valor central; y al tener una desviación típica ($DE=2,37$) también elevada en la escala medida, parece que los estudiantes no tendrían por qué haberse presentado a un número de procesos cercano a ese valor. Sobre la variable nota media, cabe añadir que la media ($M=7,36$) no es especialmente alta, pero tampoco baja, además coincide prácticamente con la Mediana, junto al hecho de que presentan una muy pequeña desviación típica ($DE=0,89$) con respecto a su escala.

Sobre las desviaciones típicas comentadas, ambas son elevadas en sus respectivas escalas, porque una desviación típica de 13,91 puntos en la escala de procrastinación, indica una dispersión muy grande al suponer que sumar o restar ese valor a la media ($M=47,82$) el estudiante puede cambiar radicalmente su nivel de procrastinación. Lo mismo ocurre con el número de procesos de selección, pues si el valor máximo es 10 y el mínimo 0, entonces una desviación típica de 2,37 puntos supone también un gran cambio en las actuaciones del estudiante universitario. Lo contrario ocurriría con la nota media, pues la desviación típica ($DE=0,89$) no implica un cambio excesivamente elevado al sumarle o restarle sus puntos a la media, demostrando entonces que todos los estudiantes presentan notas medias similares.

Junto a esto, se incluyen también los dos grupos formados a partir de la variable sexo, que son el grupo de hombres y el de mujeres, donde se incluyen esos mismos estadísticos para las mismas variables. Esta distinción por la variable sexo, se hace a pesar de que no aparezca en los modelos, que se plantearán posteriormente, como una variable significativa, ya que el resto de las variables independientes pueden variar enormemente, teniendo un impacto sobre el número de procesos de selección realizados, la variable dependiente, altamente diferente para ambos sexos. Como se puede comprobar en la tabla mencionada, efectivamente existen grandes diferencias importantes en las 3 variables:

- Para empezar, sobre el nivel procrastinación en media, demuestra que los hombres son más procrastinadores que la media total ($M_{\text{hombres}}=51,02$) y por supuesto, bastante más procrastinadores que las mujeres, cuyo nivel se sitúa por debajo de la media ($M_{\text{mujeres}}=44,89$). En este punto también podrá hablarse de los valores mínimo y máximo, que refuerzan el punto anterior, pues el valor máximo ($M_{\text{máx.}}=75$) se encuentra en los descriptivos de ellos hombres y el valor mínimo ($M_{\text{mín.}}=15$) en las mujeres.
- En cuanto a los procesos de selección a los que se han presentado, también son los hombres los que en media ($M_{\text{hombres}}=1,98$) a menos se han presentado, siendo ésta una media menor que la de toda la muestra ($M=2,38$) y menor por supuesto, que la de las mujeres ($M=2,76$), que de media se presentan casi a 3 procesos cada una. Es relevante también, atendiendo a las medianas, que, en el caso de los hombres, el valor central es 1 ($M_{\text{mhombres}}=1$), y con una alta dispersión de los datos ($DE_{\text{hombres}}=2,32$), por tanto, muchos de ellos habrán presentado a 0 procesos, lo cual, de nuevo, podría relacionarse con sus altos niveles de procrastinación.
- Sobre la nota media cabe destacar que la media de las mujeres es significativamente mayor a la media de toda la muestra y más aún que la de los hombres; indicador, que, como se verá posteriormente en el análisis de los modelos, también influye en el número de procesos al que se presentan los estudiantes ($M_{\text{mujeres}}=7,56 > M=7,36 > M_{\text{hombres}}=7,14$).

Tabla 1. Estadísticos descriptivos del nivel de procrastinación, nº de procesos a los que cada estudiante se presente y nota media.

Variable/Descriptivo para la muestra total (n=98)	M	Me	Error estándar	Mín.	Máx.
Procrastinación	47,82	49	13,91	15	75
Nº procesos	2,38	2	2,37	0	10
Nota media	7,36	7,25	0,89	5,3	9,2
Variable/Descriptivo en hombres (n=47)	M	Me	Error Estándar	Mín.	Máx.
Procrastinación	51,02	51	13,43	26	75
Nº procesos	1,98	1	2,32	0	10
Nota media	7,14	7	0,89	5,3	9
Variable/Descriptivo en mujeres (n=51)	M	Me	Error Estándar	Mín.	Máx.
Procrastinación	44,89	45	13,81	15	72
Nº procesos	2,76	2	2,38	0	10
Nota media	7,56	7,5	0,85	6	9,2

Una vez analizados los principales estadísticos de estas variables, que como luego se demostrará, son las más significativas (las dos independientes); la Tabla 2, pretende demostrar empíricamente las relaciones existentes entre el nivel de procrastinación y nota media, con el número de procesos de selección a los que se presenta un estudiante. La Tabla 2, es una matriz de correlación entre todas las variables independientes analizadas, con la variable dependiente; la cual calcula todos los coeficientes de correlación, que varían en valores desde -1 hasta 1.

La Tabla demuestra que existe una alta correlación (0,6) entre la nota media y el número de procesos de selección al que se presentan los estudiantes, además mediante una relación positiva, es decir, que, al aumentar la nota media, aumentará también la probabilidad de enfrentarse a más procesos de selección. Lo mismo ocurre entre el nivel de procrastinación y el número de procesos al que se presentan los estudiantes, pues su correlación es de -0,6, lo que además implica que la relación existente es negativa, pues a medida que aumenta una disminuye la otra y viceversa. Sin embargo, también es importante comentar la problemática que surge entre la correlación entre el nivel de procrastinación y la nota media (-0,7), pues supone que ambas variables independientes están altamente correlacionadas, es decir, la una explica a la otra en parte y viceversa, pudiendo derivar esto en un problema de multicolinealidad.

Tabla 2. Matriz de correlación.							
Amigos	1,0	0,1	0,1	0,1	0,0	0,2	0,0
Procrastinación	0,1	1,0	-0,6	0,1	0,2	-0,1	-0,7
Procesos	0,1	-0,6	1,0	0,2	-0,2	0,1	0,6
Edad	0,1	0,1	0,2	1,0	0,0	0,1	0,2
Sexo	0,0	0,2	-0,2	0,0	1,0	0,0	-0,2
Comillas	0,2	-0,1	0,1	0,1	0,0	1,0	0,2
Nota	0,0	-0,7	0,6	0,2	-0,2	0,2	1,0
Variables	Amigos	Procrastinación	Procesos	Edad	Sexo	Comillas	Nota

Tabla 3. Escala de colores de la matriz de correlaciones.						
-1	-0,9 - -0,6	-0,5 - -0,2	0	0,2-0,5	0,6-0,9	1

También se expone un gráfico en el que se demuestra, con un ajuste mínimo cuadrático, la relación que ya anticipaba la matriz de correlación, entre nivel de procrastinación y número de procesos de selección al que se ha presentado el estudiante durante el curso 2022-2023. Como vemos en el gráfico, la relación lineal entre ambas variables consiste en una recta descendente que grosso modo supone que cuanto más procrastinador es un estudiante, a menos procesos de selección se habrá presentado.

En el eje de las X, se sitúa la variable independiente de nivel de procrastinación y en el eje de las Y, se coloca la variable dependiente de número de procesos de selección que el estudiante ha realizado.

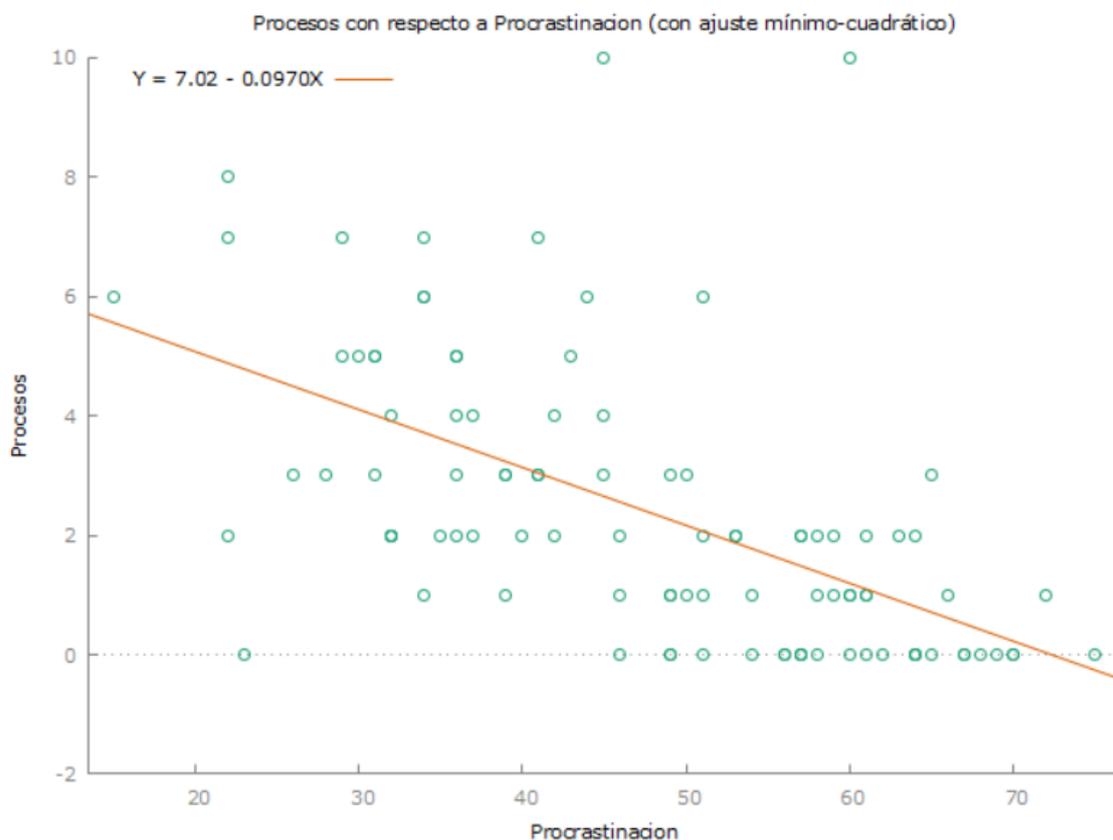


Figura 1. Gráfico de dispersión X-Y (Nº de procesos realizados por un estudiante en el último año con respecto a nivel de procrastinación)

A continuación, se exponen, mediante diferentes tablas, los modelos utilizados para comprobar las relaciones existentes entre las diferentes variables independientes con la variable dependiente, el número de procesos de selección al que se han presentado los estudiantes en el último año. Como se anticipaba, las siguientes tablas demuestran que las variables independientes de nivel de procrastinación y nota media son las variables más significativas.

Primeramente, se exponen, en la Tabla 5, los resultados del modelo estimado por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). Sobre las variables independientes, observamos que las relaciones expresadas por los coeficientes de nivel de procrastinación y nota media son las mismas relaciones mostradas por la matriz de correlación; inversa en el caso de procrastinación, haciendo que al aumentarse o disminuirse la procrastinación, la variable dependiente, sufra el efecto contrario (Coeficiente procrastinación=-0,0657). En cuanto a la nota media, la relación existente expresada por su coeficiente es positiva, por tanto, al aumentar o disminuir esta variable, la variable dependiente sufrirá el mismo efecto (Coeficiente nota media=0,7909). Además, estos son los coeficientes mejor estimados, según el estadístico de contraste t, son la variable del nivel de procrastinación (-3,16) y la nota media (2,21), ya que son los más elevados. Además, efectivamente estas variables son las más significativas (a un nivel de significación del 5% y 1%) ya que sus P-valores asociados a este estadístico de contraste T, son los más pequeños (P-valor procrastinación=0,0021 ***; P-valor nota media =0,0296 **).

En cuanto al modelo, el R-cuadrado (0,42) explica la variabilidad observada de la variable dependiente en función de la variabilidad de las variables independientes, demostrando entonces éste ser un buen ajuste. Además, el estadístico F del Modelo, tiene un P-valor asociado de 2,51e-09, el cual es muy pequeño, por tanto, el modelo globalmente considerado es significativo y permite rechazar la hipótesis nula (H0) de que no hay variables significativas.

Tabla 4. Modelo ajustado por MCO.				
Variable/Estadístico	Coefficiente	Error Estándar	Estadístico T	P-valor
Procrastinación	-0,0657	0,02	-3,16	0,0021 ***
Nota Media	0,7909	0,36	2,21	0,0296 **
Nº procesos amigos	0,3432	0,22	1,55	0,1251
Edad	0,4360	0,26	1,69	0,0943 *
Sexo	-0,0439	0,36	-0,12	0,9034
Comillas	-0,4266	0,39	-1,10	0,2727
Modelo global	R-cuadrado	R-cuadrado*	F	P-valor
	0,42	0,38	F (6, 91)	2,51e-09

Sin embargo, La variable dependiente, número de procesos de selección al que se han presentado los estudiantes en el último año de carrera, es una variable de cuenta y además es una variable discreta, suponiendo esto que representa el número de sucesos que pueden ocurrir en un intervalo de tiempo determinado, y, además, con un número entero (el número de procesos de selección afrontados durante este último curso académico puede contarse: 0, 1, 2, 3, 4, 5...). Esto implica, que el Modelo ajustado por MCO no sea lo suficientemente preciso, y para ello, se ha realizado también un Modelo de conteo, el de Poisson, que analiza la ocurrencia de un evento en un momento de tiempo, influido por las variables independientes.

En la siguiente tabla, la Tabla 5 se muestran los resultados del modelo de Poisson, a través del cual se analiza el número de procesos de selección a los que se ha enfrentado un estudiante en su último año de carrera, en función de las variables independientes ya mencionadas (nivel de procrastinación, nota media, sexo, edad, Universidad en la que estudia, y el número de procesos al que se ha enfrentado su grupo de amigos). Se analizan únicamente las variables independientes de nivel de procrastinación y nota media, ya que, de nuevo, son las variables más significativas.

Al igual que en el Modelo anterior, los coeficientes de las variables independientes muestran las mismas relaciones con la variable dependiente, ya que, al aumentar el nivel de procrastinación, el número de procesos realizados disminuyen y viceversa (Coeficiente Procrastinación=-0,0267); y al aumentar la nota media, aumenta el número de procesos de selección realizados y viceversa (Coeficiente nota media=0,3654). Para estas variables, sus coeficientes han sido los mejor estimados, como indican sus estadísticos de contraste Z (Z procrastinación=-2,67; Z nota media=2,51), cuya interpretación es la misma que el anterior contraste mencionado T, es decir, cuando mayores sean en valor

absoluto, mejor estimados estarán los coeficientes. Además, el P-valor asociado a este contraste (a los mismos niveles de significación que en el caso anterior, del 5% y 1%), al ser muy pequeño para ambas variables (P-valor procrastinación=0,0075 ***; P-valor nota media =0,0120 **), demuestra que son muy significativas.

En cuanto al Modelo, considerado globalmente, se atiende en la misma tabla al R-cuadrado de McFadden, al R-cuadrado corregido, al estadístico Chi-cuadrado y al P-valor asociado a este estadístico. Las interpretaciones de éstos se realizan de la misma forma que en el Modelo estimado por MCO, demostrando entonces, como lo más relevante que el Modelo es globalmente significativo, porque el P-valor asociado al estadístico Chi-cuadrado (6), que se interpreta como el Estadístico F, es muy muy pequeño (P-valor=4,16e-15), permitiendo esto, de nuevo, rechazar la hipótesis nula (H0) de que no hay variables significativas.

Tabla 5. Modelo ajustado por Poisson.				
Variable/Estadístico	Coefficiente	Error Estándar	Estadístico Z	P-valor
Procrastinación	-0,0267	0,01	-2,67	0,0075 ***
Nota Media	0,3654	0,15	2,51	0,0120 **
Nº procesos Amigos	0,0862	0,10	0,83	0,4057
Edad	0,2045	0,12	1,74	0,0813 *
Sexo	0,0227	0,15	0,15	0,8829
Universidad	-0,2847	0,16	-1,75	0,0807 *
Modelo global	R-cuadrado McFadden	R-cuadrado*	Chi-cuadrado (6)	P-valor
	0,21	0,18	79,68	4,16e-15
Contraste de sobredispersión: Chi-cuadrado (1)	4.36298 [0,0367]			

En la distribución de Poisson la media y la varianza de la variable dependiente, es decir, del número de procesos de selección al que se han enfrentado los estudiantes en el último año, son iguales. Sin embargo, en este caso la varianza es muy superior a la media, lo cual se produce cuando aparece un fenómeno de sobredispersión, recogido en la tabla anterior (Contraste de sobredispersión Chi-cuadrado (1) =4,43298 [0,0367]) el cual es un indicio de que en la variable independiente puede existir un efecto contagio porque la producción de un evento (ir a un proceso de selección) hace más probable ir a otro más.

Ante esta tesitura, el Modelo más preciso para sacar conclusiones, es el Modelo ajustado por una Binomial Negativa (Tabla 6). Además, por ser el mejor para medir este tipo de situaciones, se han realizado dos modelos más, en función del sexo; uno para hombres (Tabla 7) y otro para mujeres, (Tabla 8), para poder observar, como se anticipaba previamente, cómo influyen el impacto del resto de variables independientes sobre la variable dependiente.

La Tabla 6 muestra el Modelo ajustado por una Binomial Negativa para el total de la muestra ($n=98$), en el cual se muestran algunos resultados que difieren con los dos modelos anteriores. En primer lugar, la variable independiente nota media, es más significativa, pues el P-valor asociado a su estadístico de contraste (Z) es menor que el nivel de significación del 1% (P-valor nota media=0,0086 ***). Por lo demás, la interpretación de resultados es muy similar: Las relaciones entre las variables, coinciden con la primera matriz de correlaciones realizada, el Modelo ajustado por MCO y el ajustado por Poisson, siendo una relación inversa la del nivel de procrastinación con el número de procesos realizado (Coeficiente procrastinación=-0,0281), y una positiva entre la nota media y ese número de procesos realizados (Coeficiente nota media=0,4235). El estadístico de contraste de estas dos variables, también Z, es el más grande con respecto al resto de variables (Z procrastinación=-2,91; Z nota media=2,63), demostrando que sus coeficientes son los mejor estimados. Los P-valores asociados a estos estadísticos de contraste son menores que el nivel de significación del 1% y, por tanto, las variables son muy significativas (P-valor procrastinación=0,0036 ***; P-valor nota media=0,0086 ***).

Al considerar el Modelo globalmente, observamos también, que éste es significativo pues el P-valor asociado al estadístico Chi-cuadrado (6), es muy pequeño (P-valor= 1.71e-17), rechazando entonces la hipótesis nula (H_0) de que no hay ninguna variable significativa.

Una vez habiendo explicado, que ajustar el Modelo a través de una Binomial Negativa es la forma más acertada de obtener los resultados más precisos para la investigación, elegimos esta distribución para dividir entre dos grupos, la variable sexo. Como ya se comentaba, la división entre estos dos grupos se ha realizado con vistas a entender cómo afectan las variables independientes descritas, en cada grupo de sexo, sobre la variable dependiente. Para comenzar, observamos que las relaciones entre las variables que muestran los coeficientes son las mismas que en el resto de Modelos; inversa en la variable procrastinación (Coeficiente procrastinación hombres=-0,0337; Coeficiente procrastinación mujeres=-0,0277) y positiva en la nota media (Coeficiente nota media hombres=0,6075; Coeficiente nota media mujeres=0,2117); al aumentar o disminuir la procrastinación, lo contrario harán el número de procesos de selección al que se presentan los estudiantes; y a mayor nota media, mayor número de procesos de selección al que se presentan los estudiantes, y viceversa.

En la Tabla 7, se muestra el Modelo ajustado por una Binomial Negativa para el total de hombres ($n=47$), en la cual los resultados, difieren en parte, de los obtenidos en la Tabla 6. Sobre las variables descritas en este Modelo (nivel de procrastinación y nota media), observamos que aún siguen siendo significativas (P-valor procrastinación hombres=0,0691 *; P-valor nota media hombres=0,0285 **), aunque ahora, las dos variables, son menos nivel de significación; ya que la variable nivel de procrastinación, solo es significativa para un nivel de significación del 10%, por tanto, experimentado una gran bajada en su significación. Esto se debe a que, aun afectando mucho en el número de procesos al que se enfrentan los estudiantes hombres, el nivel de procrastinación no les afecta tanto, como sí a la muestra total o a las mujeres (P-valor procrastinación mujeres=0,0083 ***). La nota media, aunque menos que en el Modelo establecido para toda la muestra de la Tabla 6, sigue siendo significativa al nivel de significación del 5%; lo cual es precisamente lo contrario al caso de las mujeres (Tabla 8), donde la variable

nota media, no es significativa (P-valor nota media mujeres=0,3365), demostrando así que su nota media no afectará demasiado al número de procesos que se presentan. Además, sobre esta tabla 8, se comenta también, que la variable referente al número de procesos de selección elaborados en el último año por los amigos del estudiante objeto de la muestra, cuya relación con la variable dependiente es positiva (al aumentar una aumenta la otra; Coeficiente variable amigos hombres=0,2518) y significativa al 10% (P-valor amigos hombres=0,093 *), cosa que no sucede en el Modelo recogido en la Tabla 6. Esto demuestra que, para los hombres, puede ser importante, a la hora de observar el número de procesos al que se presentan, los procesos a los que se han presentado sus amigos. Sin embargo, en las mujeres no parece ser muy influenciado el número de procesos que han realizado sus amigos, pues, al igual que ocurre en el modelo del total de la muestra (Tabla 6), esa variable no es significativa, ni al 10%.

Por último, se destaca en la Tabla 8, referente al Modelo ajustado por una binomial Negativa para las mujeres, que la variable edad, con la que la variable dependiente mantiene una relación positiva (al aumentar una, aumenta la otra; Coeficiente edad mujeres=0,3622), es, además, altamente significativa (P-valor edad mujeres=0,0064 ***), pues varía mucho en función de su edad, el número de procesos de selección al que se han enfrentado este año. Al contrario, precisamente ocurre con los hombres, donde esa variable no es significativa (P-valor edad hombres=0,9042); o con el Modelo ajustado para toda la muestra, donde la variable edad solo es significativa al 10% (P-valor edad=0,0978 *).

Para los dos Modelos, de las Tablas 7 y 8, podemos hablar de que son, considerados globalmente, significativos, pues el P-valor asociado al estadístico Chi-cuadrado (5) es muy pequeño (P-valor hombres=1.64e-09; P-valor mujeres=3.90e-14), rechazando éstos también la hipótesis nula (H0) de que ninguna variable del modelo es significativa.

Tabla 6. Modelo ajustado por una Binomial Negativa para toda la muestra de n=98.				
Variable/Estadístico	Coefficiente	Error Estándar	Estadístico Z	P-valor
Procrastinación	-0,0281	0,01	-2,91	0,0036 ***
Nota Media	0,4235	0,16	2,63	0,0086 ***
Nº procesos amigos	0,1056	0,11	1	0,3162
Edad	0,1963	0,12	1,66	0,0978 *
Sexo	0,0027	0,16	0,02	0,9867
Universidad	-0,2944	0,16	-1,81	0,0702 *
Modelo global	Chi-cuadrado (6)		P-valor	
	91,19		1.71e-17	

Tabla 7. Modelo ajustado por una Binomial Negativa para el sexo masculino n=47.				
Variable/Estadístico	Coefficiente	Error Estándar	Estadístico Z	P-valor
Procrastinación	-0,0337	0,01	-1,82	0,0691 *
Nota Media	0.6075	0,28	2,19	0,0285 **
Nº procesos amigos	0.2518	0,15	1,68	0,093 *
Edad	-0,0302	0,25	-0,12	0,9052
Universidad	-0,4746	0,36	-1,33	0,1839
Modelo global	Chi-cuadrado (5)		P-valor	
	49,65		1.64e-09	

Tabla 8. Modelo ajustado por una Binomial Negativa para el sexo femenino n=51.				
Variable/Estadístico	Coefficiente	Error Estándar	Estadístico Z	P-valor
Procrastinación	-0.0277	0,01	-2,64	0,0083 ***
Nota Media	0,2117	0,22	0,96	0,3365
Edad	0,2632	0,13	2,73	0,0064 ***
Universidad	-0,2042	0,16	-1,25	0,2123
Nº procesos amigos	0,0127	0,17	0,08	0,9388
Modelo global	Chi-cuadrado (5)		P-valor	
	72,01		3.90e-14	

5. Discusión:

El objetivo del presente estudio consistía en analizar la relación (que se presumía inversa) entre el nivel de procrastinación y el número de procesos de selección al que se han enfrentado, en el curso académico 2022-2023, los estudiantes de últimos cursos de la carrera de Ade y Derecho.

Los resultados, explicados por las diferentes tablas y gráficos muestran, en primer lugar, que el nivel medio de procrastinación entre los estudiantes es elevado, como previamente se exponía. Contrariamente, la media del número de procesos de selección es baja, pues haberse presentado a tan solo dos procesos, sin además haber encontrado aún un empleo, puede significar un gran problema para los estudiantes, ya que implica que no están realizando todos los esfuerzos y actuaciones necesarias para abordar con solvencia la cuestión de su futuro profesional. Estos resultados que se exponen en la primera tabla ya están anticipando, como se explicaba a nivel general en el marco teórico que la muestra total (n=98), es una muestra tendente, a procrastinar, a dejar sus principales tareas para otro momento, sin ningún tipo de racionalidad, y a sabiendas de que esta dilación les traerá consecuencias altamente nocivas para su desarrollo. A través de la simple observación de esos descriptivos, podría explicarse que el resultado de un alto nivel de procrastinación es enfrentarse a menos procesos de selección en los últimos años de carrera.

Cierto es, que como en toda investigación, los descriptivos analizados en cada variable, acostumbran a ser diferentes, o incluso contrarios para los hombres y las mujeres. El sexo, es una variable independiente fundamental en el estudio, pues a través de la división de esta variable, en dos grupos, hombres (n=47) y mujeres (n=51), los resultados sobre procrastinación y procesos son diferentes. La procrastinación, como variable, afecta mucho más a los hombres que a las mujeres, demostrando esto las conclusiones a las que llegan trabajos como el de Steel and Ferrari (2013), donde se expone que los hombres, al presentar mayores grados de impulsividad y menor capacidad de autocontrol y organización, son más tendentes a procrastinar. Sin embargo, cómo se observa, también es elevada en mujeres pues, aunque en menor medida, también hay estudios como el de Parada Estremadorio, Brenda y Schulmeyer K., Marion (2021), donde demuestra que la frecuencia con la que procrastinan hombres y mujeres es pareja, no tan dispar, a pesar de que la tendencia de los hombres a ella sea elevada, sus frecuencias no son muy diferentes. Estas dos manifestaciones contribuyen a explicar los datos de los descriptivos en hombres y mujeres, donde se muestra que los hombres procrastinan más que las mujeres, presentándose por tanto a menos procesos, y que, a pesar de que mantengan una menor tendencia a la procrastinación y se presenten a un mayor número de procesos (casi 1 más que los hombres en media) también procrastinan en gran medida.

A la luz de los resultados obtenidos a través de la matriz de correlaciones, se demuestra lo que primeramente se indicaba, y esto es que existe una fuerte relación entre el nivel de procrastinación y el número de procesos que ha realizado el estudiante. Por si esto fuera poco, esa relación se muestra como inversa, debido al cálculo que realiza la matriz de los coeficientes, demostrando así, que a medida que una de las dos variables aumenta, la otra se disminuirá proporcionalmente. Por tanto, parece lógico continuar con la reflexión

seguida anteriormente; y es que efectivamente, una media elevada en el nivel procrastinación, implica que la media de procesos de selección enfrentados sea menor y que a media que uno de los dos índices aumente, el otro se verá disminuido.

Esta correlación, es fruto de que aquel que es tendente a posponer sus deberes y obligaciones, no se esforzará tanto como debe, puede o necesita, en encontrar un empleo, para cuya obtención se necesite participar en un proceso de selección. Muchos estudios plantean una relación problemática entre procrastinación y el mundo académico y también entre procrastinación y mundo laboral, recogándose muchos de ellos en el estudio de Steel P. (2007), donde se expone que la procrastinación puede causar, a través de generar agobio, prisa, malestar e incomodidad, enormes errores y fallos en prácticamente todos los sectores laborales (economía, política, abogacía...). Otra problemática que se deriva de la procrastinación es que puede influir también negativamente en los pasos previos al mundo profesional, pues los estudiantes son el grupo al que más afecta de forma general. Uniendo esas dos visiones recogidas en el estudio citado, podemos situarnos en el pequeño punto intermedio entre el mundo académico universitario y el laboral, que es precisamente el foco de estudio de esta investigación. Si se ha demostrado empíricamente que la procrastinación afecta negativamente a los dos campos entre los que se encuentra este estudio, también es lógico pensar que afecta a ese momento en que el estudiante está terminando la carrera, siendo aún estudiante, pero que necesita incorporarse al mundo laboral, porque pronto dejará de serlo.

Siguiendo esta línea, se ha mostrado, mediante los 5 Modelos empleados, una misma conclusión y es que para la variable nivel de procrastinación, todos los modelos la han mostrado como significativa, aunque como ya se anticipaba, menos para las mujeres, por tener menos tendencia a ella. Estos Modelos son globalmente muy significativos, lo que supone que los resultados extraídos de ellos son sólidos y pueden utilizarse para sacar más conclusiones sobre las variables. A pesar de que los Modelos Binomiales Negativas son los más precisos por encontrarnos ante una variable dependiente de conteo discreta, con una alta posibilidad de existencia de un efecto contagio, observamos cómo los resultados a los que llega ese modelo son parecidos al resto, al demostrar que efectivamente el nivel de procrastinación es una variable muy significativa que independientemente del modelo por el que se estime, se muestra que afecta enormemente al número de procesos realizados.

Junto a la procrastinación, se ha demostrado que la nota media es muy significativa también en los modelos, pues lógicamente, aquel que tiene mejores calificaciones, se presentará a más procesos de selección, debido a que seguramente presentará un sentido de responsabilidad mayor, con mayor iniciativa y proactividad. Además, la matriz de correlaciones enseñaba también una relación positiva entre ésta y el número de procesos al que se enfrentan los alumnos, demostrando así lo expuesto sobre ella. También, esta matriz, incluye una relación inversa entre procrastinación y nota media, pudiendo sacar también conclusiones parecidas a lo ocurrido entre el nivel de procrastinación y el número de procesos realizados, ya que cuanto mayor sea el nivel de procrastinación de un alumno, menores notas alcanzarán, como dictaminan numerosos estudios, como el ya citado famoso estudio de Solomon, L. J., & Rothblum, E. D. (1984). El único modelo que no presenta la nota media como una variable significativa, es el Modelo Binomial Negativa

planteado para las mujeres, donde se muestra que la nota media no les influye para presentarse a los procesos, seguramente derivado de sus características del género que les hacen tener un mayor sentido de la responsabilidad y el trabajo, como explican su resiliencia y espiritualidad (Canaval Eugenia Gladys, González, Martha Cecilia y Sánchez María Oliva, 2007). Sin embargo, para las mujeres sí es significativa la edad, además a un muy alto nivel de significación, con una relación positiva, por tanto, cuanto mayor sea la edad de la mujer que ha realizado el estudio, a más procesos se habrá presentado en el último año.

El resto de las variables analizadas en cada Modelo, no son tan significativas para el número de procesos de selección al que los estudiantes se han presentado en el último año. Pero el Modelo Binomial Negativa, nos demuestra que pueden tener cierta relevancia, la Universidad en la que estudian los alumnos y su edad, lo cual tiene sentido y parece normal, pues en cuanto a la edad, cuanto más cerca del final de la carrera, a más procesos de tendrán que enfrentar porque el futuro laboral se encuentra muy cerca; y el grupo universitario, ya sea en la Universidad Pontificia de Comillas o la Universidad Autónoma de Madrid, pues lógicamente el entorno cultural y social que rodea a las dos Universidades es diferente, influyendo al estudiante, y según el Modelo, hasta en el número de procesos de selección al que se presentan.

Sin embargo, estudios posteriores sobre el tema se requieren para llegar a mayores y mejores conclusiones, sobre cómo, en qué medida y por qué afecta este problema sobre los procesos de selección. También debe comentarse que sería necesario sacar más conclusiones mediante la repetición del estudio con una muestra mucho más amplia, holgada y heterogénea, ya que el tamaño muestral es la gran limitación que presenta el estudio. Al emplear una muestra pequeña los valores extremos pueden haber ejercido mucha influencia sobre las medias. Por si fuera poco, todos los estudiantes que han participado en el estudio son alumnos de las Universidades Pontificia de Comillas y de la Universidad Autónoma de Madrid, de tal forma que no se han podido analizar datos de alumnos de diferentes Universidades y zonas de la Comunidad de Madrid, o de España, siendo entonces un estudio muy reducido en cuanto a ubicación y muestra; ya que la cultura, pensamiento, enseñanza y características sociales son diferentes para cada Universidad. Su carrera es la de Ade y Derecho, por tanto, tampoco podrían extrapolarse a otras carreras, grados o alumnos que no fueran a la Universidad, por realizar un Grado Superior o continuar aún en el colegio; o incluso, por estar en un curso diferente a los últimos de la misma carrera.

Otra limitación que presenta este estudio se debe a que, al emplear un estudio de corte transversal, se analizan las características de las variables de forma posterior a recopilar los datos, obviando las posibles circunstancias interiores o personales del sujeto que le pueden hacer tener variaciones en algún parámetro debido a esas circunstancias.

Por tanto, como ya se mencionaba, será necesario en futuros estudios, además de emplear un tamaño muestral mayor, con datos más diversos, de distintas universidades y localidades, en distintos grados universitarios, en grados superiores; también se deberá emplear un diseño longitudinal de al menos 5 años de duración, con vistas a aclarar y aportar más información y más precisa al estudio presente.

El presente estudio ha podido aportar más información empírica sobre la procrastinación académica y su papel en el acto de presentarse a procesos de selección de empresas, despachos y otros, para encontrar un empleo. La procrastinación académica, lleva siendo un tema de relevante interés desde hace ya varios años y cada vez son más los estudios que tratan de estudiarla, Pues el tema es de enorme y relevante interés para psicólogos, profesores, estudiantes..., y tiene la intención de ofrecerle soluciones, analizarla, entenderla, predecirla, paliarla, eliminarla o tratarla.

Sobre el tema presente en la investigación, se plantean también algunas recomendaciones prácticas, para tratar de lidiar con la procrastinación, y que esta afecte lo menos posible a los procesos de selección que aborda un estudiante en sus últimos años de carrera. La primera solución sería que aquellas que previamente presentan un alto nivel de procrastinación, se pongan pequeños objetivos diarios o semanales, fáciles de implementar en su vida diaria y que éstos tuvieran como fin, enfrentarse a más procesos de selección; por ejemplo un día dedicarlo a mejorar el currículum, otro a investigar sobre qué le llama la atención del mundo laboral; otra semana obligarse a enviar ese currículum a una empresa o despacho que le haya llamado la atención... y así sucesivamente hasta encontrar el empleo que se adecue a sus expectativas habiendo realizado los procesos de selección necesarios para encontrarlo, y no menos. Otra solución, podría ser formar grupos de gustos, aficiones o expectativas laborales similares, compuesto por integrantes tanto procrastinadores como no procrastinadores, y que juntos, aplicaran juntos a aquellos lugares donde les gustaría trabajar, de forma que el conjunto del grupo arrastraría a las personas más procrastinadoras, ayudándolas a no quedarse atrás en la búsqueda de satisfacer sus necesidades personales y profesionales. Por último, se recomienda la posibilidad de asistir a un orientador o tutor académico que acompañara al estudiante a lo largo del año, para marcarle el camino y las pautas que debe o puede seguir para forzarse a aplicar a más procesos en el tiempo indicado, sin dejar pasar ninguna oportunidad.

6. Conclusiones:

Como conclusiones sumarias finales, se debe recalcar que el estudio ha demostrado una gran influencia del nivel de procrastinación sobre el número de procesos que han realizado los estudiantes en este último año, aportando así un nuevo factor de la vida de los estudiantes sobre el que afecta, que son sus procesos de selección; explicando que cuanto más procrastinadores son, a menos de éstos se habrán presentado, y viceversa. De esta manera se acepta la hipótesis de la investigación y se puede rechazar la nula. También se vuelve a poner de manifiesto que, para el grupo de mujeres y hombres, las conclusiones en este modelo son diferentes, pues los factores que aparecen para explicar al número de procesos al que se han presentado los estudiantes, son diferentes. Para los hombres, los factores más relevantes son la procrastinación, la nota media y el número de procesos al que se han presentado sus amigos. Para las mujeres son la procrastinación y la edad.

7. Referencias:

- Alegre Bravo, A. y Benavente-Dongo, D. (2020). Análisis Psicométrico de la Escala adaptada de Procrastinación de Tuckman (APTS). *Propósitos y Representaciones*, 8(2).
- Bargsted, M. (2017). Impact of personal competencies and market value of type of occupation over objective employability and perceived career opportunities of young professionals. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 33(2), 115–123.
- Bazalar Chan, L. A. (2011). Procrastinación académica como predictor Enel rendimiento académico de jóvenes de educación superior. *Temát. psicol.* 7(1).
- Canaval Eugenia G., González, M. C. y Sánchez M. O. (2007). Espiritualidad y resiliencia en mujeres maltratadas que denuncian su situación de violencia de pareja. *Colombia Médica*, 38 (4), suppl.2
- Carranza, R.; Ramírez, A. (2013). *Apuntes Universitarios. Revista de investigación*, 3(2), 95-108.
- Colaboradores de Wikipedia. (2023). Procrastinación. Wikipedia, la enciclopedia libre.
- Ferrari, J.R. (1991a). Compulsive procrastination: some self-reported characteristics. *Psychological Reports* 68: 455-458.
- Ferrari, J. R. (2001). Procrastination as self-regulation failure of performance: Effects of cognitive load, self-awareness, and time limits on “working best under pressure.” *European Journal of Personality*, 15(1), 391-406.
- Ferrari, J., Mason, C., & Hammer, C. (2006). Procrastination as a predictor of task perceptions: Examining delayed and non-delayed tasks across varied deadlines. *Individual Differences Research*, 4(1), 28-36.
- Furlan, L. A.; Heredia, D. E., Piemontesi, S. E., Tuckman y Bruce W. (2012). Análisis factorial confirmatorio de la adaptación argentina de la escala de procrastinación de Tuckman (ATPS). *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 9(3), 142-149.
- González Gerardo, J. L. y Monroy, F. (2019). Development of a procrastination scale in Spanish and measurement of students’ procrastination tendencies. *Bordón Revista de Pedagogía*, 74(2), 63-76.
- Goode, C. (2008) Effects of Academic Procrastination: Students Procrastination Affects More Than Grades.
- Hussain, I. and Sultan, S. (2010). Analysis of procrastination among university students. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, 5, 1897-1904.
- Klingsieck, K.B. (2013) Procrastination When Good Things Don’t Come to Those Who Wait. *European Psychologist*, 18, 24-34.
- Knaus, W. J. (1973). Overcoming procrastination. *Rational Living*, 8(2), 2–7.

- Krause, K. y Freund, A. M. (2014). Delay or procrastination – A comparison of self-report and behavioral measures of procrastination and their impact on affective well-being. *Personality and Individual Differences*, 63, 75-80.
- Nalwa, K. and Preet Anand, A., (2004). Internet Addiction in Students: A Cause of Concern. *Cyberpsychology & Behavior*, 6(6).
- Ozer Uzun, B., Demir, A. and Ferrari J.R. (2009). Exploring Academic Procrastination Among Turkish Students: Possible Gender Differences in Prevalence and Reasons. *The Journal of Social Psychology*, 149 (2), 241-257.
- Parada Estremadorio, B. y Schulmeyer K., M. (2021). Procrastinación académica en estudiantes universitarios. *Revista Aportes de la Comunicación y la Cultura*, 30
- Rodríguez, A. y Mercè C. (2017). Procrastinación en Estudiantes Universitarios: su Relación con la Edad y el Curso Académico. *REVISTA COLOMBIANA DE PSICOLOGÍA*, 26(1).
- Rodríguez D, J. L., Leodán, J.; y Muñoz, A. P. (2022). El éxito de las Prácticas pre-profesionales: ¿De qué depende? *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 21(2).
- Sabala M., M.; Rentería-Pérez, E.; y Díaz-Bambula, F., (2021). Prácticas profesionales universitarias como mecanismo de inserción laboral, modalidad de trabajo y contratación. *Praxis pys*, 35, 1 – 109.
- Solomon, L. J., & Rothblum, E. D. (1984). Academic procrastination: frequency and cognitive-behavioral correlates. *Journal of Counseling Psychology*, 31(4), 503-509.
- Steel, P. (2007). The nature of procrastination: A meta-analytic and theoretical review of quintessential self-regulatory failure. *Psychological Bulletin*, 133(1), 65–94.
- Steel and Ferrari (2013). Sex, education, and procrastination: An epidemiological study of procrastinators' characteristics from a global sample. *European Journal of Personality*, 27, 51-58.
- Wilson, Brian A. (2012). Belonging to Tomorrow: An Overview of Procrastination. *International Journal of Psychological Studies*, 4(1).

Anexo 1: Cuestionario empleado

Encuesta Trabajo de Fin de grado.

Sección 1:

1. Soy mayor de edad y acepto que mis respuestas, tratadas de forma totalmente anónima, sean utilizadas exclusivamente con la finalidad de un estudio de investigación académica.
 - Sí.
2. ¿A qué tipo de empleo te gustaría dedicarte?
 - Negocio familiar u otro empleo que no requiera realizar un proceso de selección.
 - Oposición para la Administración Pública.
 - Empresa, despacho u otro empleo que requiera realizar un proceso de selección.

Sección 2:

1. ¿Has encontrado ya un empleo y por ello no tienes intención de continuar buscando?
 - Si.
 - No.

Sección 3:

1. Escala de procrastinación ATPS utilizada. Indique con qué frecuencia le ocurre, empleando la escala de 1= “Nunca me ocurre” a 5= “Siempre me ocurre”.
 - Demoro innecesariamente en terminar trabajos, incluso cuando son importantes.
 - Pospongo el comenzar con cosas que no me gusta hacer.
 - Cuando tengo una fecha límite, espero hasta el último minuto.
 - Sigo posponiendo el mejorar mis hábitos de trabajo.
 - Empiezo a trabajar de inmediato, incluso con actividades que me resultan displacenteras (ítem reversal).
 - Me las arreglo para encontrar excusas para no hacer algunas cosas.
 - Destino el tiempo necesario a las actividades, aunque me resulten aburridas (ítem reversal).
 - Derrocho mucho tiempo y me parece que no puedo hacer nada al respecto.
 - Cuando algo me resulta muy difícil de abordar, pienso en posponerlo.
 - Me propongo que haré algo y luego no logro comenzar o terminarlo.
 - Siempre que hago un plan de acción, lo sigo (ítem reversal).
 - Desearía encontrar una forma fácil de ponerme en movimiento.
 - Aunque me enfade conmigo cuando no hago las cosas, no logro motivarme.
 - Siempre termino las actividades importantes con tiempo de sobra (ítem reversal).
 - Aunque sé que es importante comenzar una actividad, me cuesta arrancar.
2. ¿A cuántos procesos de selección se han enfrentado tus amigos, en general?

- Pocos.
 - Ni muchos ni pocos.
 - Varios.
3. ¿A cuántos procesos de selección te has enfrentado este año? Responda con un número entero. Ejemplo: 4

Sección 4:

1. ¿Cuántos años tienes? (Responda con un número entero).
2. ¿Con qué género te identificas más?
 - Hombre.
 - Mujer.
 - Otro.
3. ¿En qué Universidad estás matriculado?
 - Universidad Pontificia de Comillas.
 - Universidad Autónoma de Madrid.
4. ¿Cuál es tu nota media? (Si la nota no es un número entero, escribe tu respuesta con un solo decimal y con coma. Ejemplo: 7,5).